

JULIO CARRALERO, RESPONSABLE DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE ORNITOLOGÍA EN MÁLAGA

«Málaga concentra una riqueza ecológica inusual»

Advierte de que muchos parajes están en peligro por el desarrollo urbanístico

«Ser ecologista ya no está de moda»

03.03.2008 -
LORENA CODES

Julio Carralero es responsable de la Sociedad Española de Ornitología (SEO/ Birdlife) en Málaga, una asociación científica y conservacionista fundada en 1954 dedicada al estudio y la conservación de las aves y de la naturaleza.

A veces se asocia la actividad ecologista a una actitud, una toma de conciencia, pero ¿qué actividades realiza por la conservación de las aves una ONG como BirLife?

De modo general, en SEO Málaga tenemos tres apartados fundamentales de actuación. Por un lado, el estudio de las poblaciones, con el desarrollo de censos, anillamientos y todas las actividades que nos ayuden a conocer mejor los ecosistemas y su desarrollo. Otro de los ámbitos, de vital importancia, es el de divulgación, es necesaria una educación medioambiental para lograr objetivos también a largo plazo. Y por último está el trabajo de conservación, que quizá sea el más activo en pos de la conservación en sí de los espacios naturales que albergan estas aves.

Dentro del ámbito de conservación ¿cuáles son los caballos de batalla con los que se encuentran hoy en día en Málaga?

El crecimiento urbanístico general de España ha traído consigo la destrucción de numerosos hábitats de las aves. Existe un catálogo general de especies amenazadas a nivel nacional que señala que, son sobre todo aves de gran tamaño las que se están viendo más perjudicadas debido a la falta de espacio. Málaga no es distinta, sino que quizá, por desgracia, sea el paradigma del desarrollo urbanístico descontrolado, sobre todo en la zona de la Costa del Sol. Desde hace años Seo Málaga ha llevado a cabo distintas campañas para salvar algunos de estos ecosistemas amenazados.

¿Hay algún caso concreto en el que estén trabajando actualmente?

Existe un espacio por el que llevamos un buen tiempo luchando -aproximadamente unos quince años-; se trata de la laguna de Los Prados, un ecosistema de incontestable valor ecológico, con especies únicas, situado en los alrededores de la parcela del polígono Guadalhorce. Ya en el año 2001, después de haber iniciado la batalla conseguimos el apoyo de más de 7.000 firmas con las que pedimos apoyo al Ayuntamiento de Málaga. Después de varias reuniones y acuerdos, el problema sigue siendo el mismo, ya que no se acaba de denominar a la parcela como suelo no urbanizable, y con ello se logra un vacío legal que pone en peligro la laguna. Como este caso, hay otros; Málaga, a pesar de no ser demasiado grande, es de una riqueza ecológica inusual.

¿Cómo se soluciona el choque entre el progreso y la naturaleza?

Hay tres líneas principales. Los presupuestos generales deben dedicar una mayor partida al Medio Ambiente. La conservación de la naturaleza es el pariente pobre de los presupuestos. Por otra parte es fundamental que la sociedad tenga auténticos valores de conservación. La educación ambiental en España ha sido muy poco eficaz en la protección de la naturaleza. Ser ecologista ya no está de moda como lo estaba por ejemplo, con Félix Rodríguez de la Fuente.

Y por último, es necesaria la aplicación real de las leyes, que son abundantes y claros en la protección del medio ambiente. Sobre todo, que se pongan de acuerdo las leyes medioambientales y las urbanísticas.

¿Son las aves inexpresivas o, son las grandes desconocidas del reino animal?

Son el grupo de animales más vistoso y más variado que tenemos en nuestra fauna. En España no existe una tradición naturalista, el campo se ha asociado desde antaño a la ganadería, la agricultura, la caza o la pesca.